

PALMADOTZE

"Y LA PALABRA SE HIZO CARNE"

PEP AGUT • MARTÍ MADAULA ESQUIROL • ANTONI MUNTADAS

PEREJAUME • ANNA ROURA • IRENE SOLÀ • MERCÈ SOLER

Comisaria: **Alexandra Laudo [Heroínas de la Cultura]**

Del 16 de marzo al 26 de mayo de 2024

PALMADOTZE inaugura el día 16 de marzo una nueva exposición titulada "Y LA PALABRA SE HIZO CARNE", en la que participan los artistas PEP AGUT, MARTÍ MADAULA ESQUIROL, ANTONI MUNTADAS, PEREJAUME, ANNA ROURA, IRENE SOLÀ y MERCÈ SOLER, y que ha sido comisariada por ALEXANDRA LAUDO.

En la tradición occidental la palabra ha sido a menudo entendida como una entidad discursiva e inmaterial, desvinculada de la corporeidad. Esta exposición trata sobre las relaciones entre las palabras y la materia, entre la palabra, el cuerpo y los lugares. Las obras reunidas exploran la dimensión física de las palabras, su dependencia del cuerpo que las dice o las escribe, así como su capacidad de afectar a los cuerpos a los cuáles van dirigidas. También nos hablan de la relación entre las personas y sus nombres, y del vínculo que las palabras, con su función de indexación, establecen con los lugares y con las cosas que designan.

Poner nombre a las personas, a las cosas, a los fenómenos y a los lugares es una manera de poseerlos a través de la palabra, de situarlos dentro de un sistema de conocimiento y hacerlos nuestros. La toponimia, al dar nombre a los lugares, crea una relación de dominio del yo sobre el mundo físico a través de las palabras. Los nombres se convierten en los lugares, y los lugares en los nombres. Sin embargo también se vincula, en origen, al acto de caminar, a la voluntad de conocer el mundo desde el cuerpo y el hecho empírico. La instalación *Quadricromia. Quatre colors aparien el món*, de **Perejaume**, reúne dentro del espacio expositivo las señales toponímicas de los cuatro únicos montes con color que hay en Cataluña: Montnegre, Mont-roig, Montblanc y Mont-ros. Maravillosamente, tal como el artista observa, los topónimos coinciden con los cuatro colores esenciales de Fidias, que son, también, los *Quatre colors que aparien el món* de un verso de J. V. Foix, el cual da título al libro que el autor hizo en colaboración con Joan Miró. La obra de Perejaume, en la cual la toponimia se convierte en una cuatricromía que a su vez remite a un libro de artista, nos habla de la posibilidad de reconocer la realidad física desde el imaginario de la creación, de leer el mundo físico desde las representaciones que se han hecho desde el arte y la literatura. El mundo está representado en el arte, y esta representación, a su vez, hace el mundo.

PALMADOTZE

La obra de **Anna Roura** también explora las relaciones entre la literatura y la realidad, entre el topos literario y el enclave físico. El artista dio algunos ejemplares del libro de Mercè Rodoreda *La Plaza del Diamante*, publicado originariamente en el año 1962, a un grupo de personas que actualmente viven en la plaza homónima del barrio de Gracia, en Barcelona. Les pidió que leyeran o releyeran el libro, y que se lo hicieran suyo subrayando libremente las frases que quisieran, y haciendo las anotaciones que consideraran pertinentes. A partir de estas nueve relecturas, la artista ha creado una nueva versión de la novela que reúne el conjunto de subrayados y anotaciones hechas por estas vecinas y vecinos. Mediante la lectura de un libro que tiene un anclaje específico en un lugar real y aún existente, la obra de Anna Roura consigue poner en relación temporalidades y lugares diversos: el tiempo de la Plaza del Diamante en el marco cronológico de la novela de Rodoreda y el tiempo de los vecinos que viven en la actualidad; y también la plaza literaria, inmaterial, hecha de palabras y evocaciones, y el enclave físico y real en el que se inspira. *L'Eco de la Plaça del Diamant* nos habla de cómo la lectura genera una comunidad invisible, de cómo el hecho de haber leído un mismo libro nos une, sin saberlo, a todas las demás personas que lo han leído antes o que lo leerán después. También nos invita a pensar en cómo el mundo físico está atravesado por la inmaterialidad de la literatura, que lo connota y lo conforma, así como lo estamos nosotros como lectores. Los subrayados y las anotaciones también evidencian una manera de leer activa, que no sólo interpela las emociones y el pensamiento, sino también el cuerpo.

En la pieza audiovisual *Melic*, **Irene Solà** enumera un conjunto de palabras que hacen referencia al cuerpo humano, a sus funciones biológicas y a cómo nos relacionamos. La enumeración también incluye términos que tienen que ver con la arquitectura, y que sugieren una asociación entre los conceptos de cuerpo, casa y lugar. Cada término o conjunto de palabras va asociado a una imagen que, lejos de ilustrarlo de manera estricta, expande sus significados. *Melic* funciona como una especie de diccionario poético hablado, acotado a un campo semántico determinado. Las asociaciones que se establecen entre las palabras y las imágenes nos invitan a pensar en la contingencia de las relaciones entre significado y significante, y la oralidad de la pieza nos remite al vínculo entre el lenguaje y el habla, entre la palabra y el cuerpo que la dice.

La obra de **Pep Agut** *Avec tes yeux, avec ta voix* nos remite al cuerpo y a la voz desde el mismo título, en este caso, a los de la persona amada, evocada y añorada en la distancia. Cada una de las piezas que conforman esta cuatricromía es una frase perforada en la materia, un conjunto de palabras hechas de vacío que expresan el amor que persiste en la ausencia del otro (*Malgré ton absence je t'aime*), la intensidad de un deseo que hace que el sujeto que ama se mimetice con el pensamiento, los sueños y los deseos de la persona amada (*C'est avec ta pensée que je pense, C'est avec tes rêves que je rêve, C'est avec tes désirs que je désire*). La obra hace evidente la capacidad que tienen las palabras de, no sólo incidir en las emociones y los sentimientos, sino también de golpear el cuerpo y afectarlo físicamente. *Avec tes yeux, avec ta voix* nos habla también de la palabra como vehículo del amor en la ausencia y la distancia del sujeto estimado, de su capacidad para representar al otro y hacerlo presente.

PALMADOTZE

La añoranza, la ausencia, la distancia y la intimidad también son temas centrales en la obra de **Martí Madaula**. En enero de 2017, el artista se mudó a la ciudad de Manchester para vivir seis meses. Bastante tiempo después, ya de regreso a Sabadell, su ciudad de origen, sintió el deseo de recuperar las sábanas en las que había dormido durante su estancia en Inglaterra, las cuales habían acogido también a familiares, amigos y amantes. Estas piezas textiles, en contacto con su cuerpo y el de otras personas amadas, eran una conexión entre las dos ciudades, y una materialidad que enlazaba, en el tiempo y en la distancia, un conjunto de afectos, de palabras dichas, de gestos íntimos. Tras un proceso de búsqueda, el artista localizó las sábanas, y unos meses más tarde pudo recuperarlas. Decidió entonces transformarlos en unos manteles y unas servilletas, con las que organizaría una cena donde invitaría a todas las personas que habían dormido. *Recuperar els llençols de Manchester* reúne elementos visuales y objetos vinculados al proceso de transformación de aquellas sábanas en manteles, y a la proyección de la futura cena, en la que la dimensión de la relación personal y privada del artista con cada una de las personas que durmieron en su cama se reconfigurará en una celebración también de carácter privado, pero colectiva, atravesada por el acto de comer juntos y por la conversación conjunta. En la obra, los nombres de cada invitado que el artista bordó a mano encima de las servilletas nos hablan de la manualidad de la escritura, del cuerpo que escribe, así como de la capacidad que tiene el nombre propio para invocar a la persona y hacerla presente en la ausencia. Esta presencia del cuerpo escribiente la encontramos también en los textos que, como fragmentos de un diario personal expandido en el tiempo, nos hablan de las sábanas y del proceso de recuperarlas. El artista calcó a mano después de haberlos tecleado previamente con el ordenador, como si a través del gesto caligráfico, minucioso y lento, quisiera personalizar la apariencia estandarizada de las palabras escritas e insistir en su sentido.

En *Puntuacions*, **Antoni Muntadas** contrapone la versión caligráfica, trazada a mano, de un conjunto de signos de puntuación y alfanuméricos con su versión ofimática, producida con medios técnicos. Ambas remiten al cuerpo que escribe, pero la primera evidencia un trazo único y singular, mientras que la segunda es el resultado de un gesto rápido y más mecánico, que da lugar a un signo estandarizado, el cual es siempre el mismo con independencia de quien lo escriba. La obra de Antoni Muntadas nos habla de los procesos de tecnificación de la escritura y del grado decreciente del cuerpo y del esfuerzo humano en las formas de escribir, cada vez más digitalizadas y automatizadas.

PALMADOTZE

En la instalación *diary*, **Mercè Soler** toma como material de partida las seis libretas que usó para escribir sus vivencias personales durante casi una década, y que constituían el diario íntimo de todo el tiempo que vivió en Berlín. Uno de los elementos de la instalación es un libro de artista conformado por todas las páginas de estas libretas, arrancadas de sus espirales y unificadas en un solo volumen dentro de una funda hermética de vidrio. Al trasladarlos de su entorno doméstico al espacio expositivo, la artista acerca estos textos personales al visitante anónimo, pero la protección de vidrio los mantiene inaccesibles. Sólo un accidente o una agresión podría hacer que el vidrio se rompiera y que estos escritos íntimos quedaran al descubierto, tanto literal como metafóricamente. El cristal actúa, pues, como una tentación y, al mismo tiempo, como una advertencia sobre la violencia que implica todo acceso no consentido a la intimidad de otra persona. La fragilidad del material también remite a la vulnerabilidad que reside en esta posibilidad de apertura y revelación de nuestros pensamientos y sentimientos más íntimos. El otro elemento de la instalación es un cuadro que contiene las espirales de las libretas sin las hojas, como si se trataran de despojos o esqueletos. Los restos de papel que aún se conservan y la deformación de alguno de los alambres refuerzan la idea de que el traslado de un documento privado a un espacio público no está exento de violencia. Pero *diary* también nos habla de la acción simbólica de intentar encapsular un lugar y a pesar de lo que hemos vivido en él, del deseo de retener el tiempo y de detener un yo que cambia constantemente, de querer dar un cuerpo físico o algún tipo de materialidad a un conjunto de experiencias. También refleja la imposibilidad del volver a lo que ya hemos vivido y de revivir lo que vamos a ser. La potencial compradora o comprador de la obra no sólo adquiere el objeto, sino la responsabilidad de decidir si rompe el vidrio para poder leer los escritos que se contienen dentro, o si respeta su privacidad manteniéndolo en su estado actual.

Desde diferentes aproximaciones y mediante formatos diversos, las obras reunidas en "Y la palabra se hizo carne" cuestionan la creencia que las palabras tengan únicamente una naturaleza discursiva, desvinculada del cuerpo y de la materialidad, y revisan la presencia –latente o explícita– de los cuerpos en el habla y la escritura.

PALMADOTZE



Pep Agut



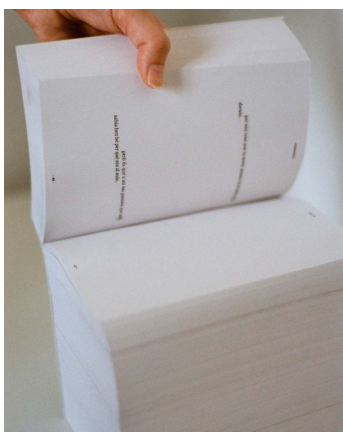
Martí Madaula



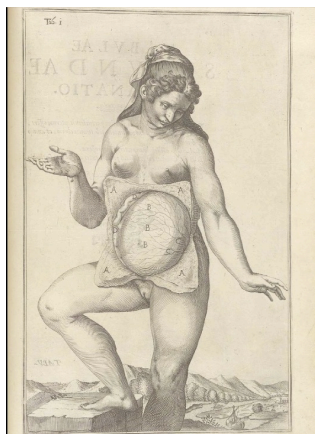
Antoni Muntadas



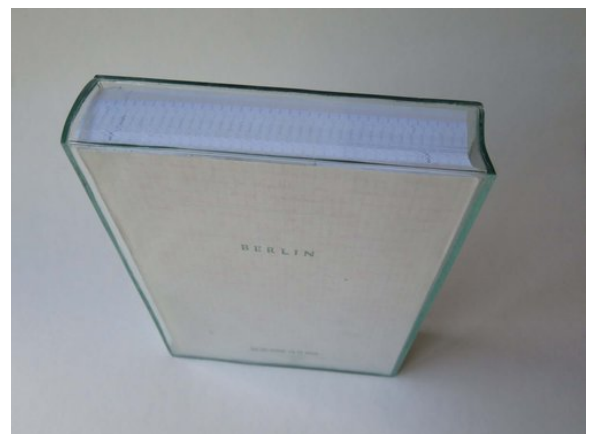
Perejaume



Anna Roure



Irene Solà



Mercè Soler